

Las pausas en torno al marcador discursivo *pues* en secuencias narrativas en español

BEATRIZ MÉNDEZ GUERRERO
Universidad Autónoma de Madrid
beatriz.mendez@uam.es

Resumen: La influencia de la prosodia en la realización e interpretación de los marcadores discursivos es un hecho que nadie cuestiona. Sin embargo, a pesar de reconocerse su importancia, todavía no se sabe con detalle el papel que desempeñan los rasgos prosódicos en la producción e inferencia de estos elementos discursivos. En esta investigación, se presenta un análisis en torno a las pausas que aparecen junto al marcador discursivo *pues* comentador en las narraciones registradas en el corpus PRESEEA-Alcalá. Los resultados del estudio sugieren que existe una frontera prosódica significativa previa al marcador, marcada por pausa media, cuando *pues* se utiliza con el valor narrativo; y que también es posible encontrar pausas, aunque más breves, en otras posiciones como la pospuesta o la circundante.

Palabras clave: pausas, silencios, prosodia, *pues*, marcadores discursivos, narraciones.

The pauses around the discourse marker *pues* in narrative sequences in Spanish

Abstract: The influence of prosody on the creation and interpretation of discourse markers is an unquestionable fact. However, despite recognizing their importance, the role that prosodic features play in the production and inference of these discursive elements is still not known in detail. In this research, an analysis is presented around the pauses that appear next to the discursive marker *pues* as commentator in the narratives recorded in the PRESEEA-Alcalá corpus. The results of the study suggest that there is a significant prosodic boundary prior to the marker, marked by the middle pause, when it is used with narrative value; and that it is also possible to find pauses, although shorter, in other positions such as the postponed or the surrounding one.

Keywords: pauses, silences, prosody, *pues*, discourse markers, narratives.

1. Introducción

El marcador discursivo *pues* es uno de los más frecuentes en español. Su carácter plurifuncional hace posible encontrarlo tanto en la oralidad como en la escritura con diferentes funciones en el castellano centronorteño, como son la causal, la consecutiva y la comentadora (Portolés 1989, 2001; Martín Zorraquino 1991; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Porroche 2002). El Prof. Portolés ha sido uno de los investigadores que más ha aportado al estudio de *pues* en el discurso oral. A partir de sus trabajos sabemos hoy que esta partícula presenta valores propios de los adverbios y las conjunciones, según el caso, que algunos de estos conectores o marcadores son más propios de la oralidad y otros del discurso escrito, que pueden aparecer combinados con otras partículas formando fórmulas conversacionales o que la prosodia incide en su uso y en su interpretación.

La función causal de *pues* se utiliza para introducir argumentos que justifiquen los enunciados o proposiciones anteriores. Normalmente, este conector tiene un valor explicativo y/o continuativo:

- (1) Es recomendable llevar 2 litros de agua, **pues** no hay fuentes en todo el recorrido (Corpus CREA)

La información causal introducida por *pues* en el ejemplo proporciona una explicación o aclaración a lo manifestado anteriormente en la enunciación y sirve, asimismo, para indicar la causa («porque no hay fuentes en todo el recorrido»). Desde el punto de vista informativo, Portolés (1989) describe la cláusula introducida por *pues* como una información complementaria a la precedente. Lo habitual, como ocurre en (1), es que esta información causal introducida por *pues* aparezca pospuesta a la proposición principal, ya que los usos del conector *pues* causal al principio de la enunciación son escasos en el español actual y se asocian a usos arcaicos o literarios (Álvarez 1990: 314; Lapesa 1978: 185, citado en Porroche 2002: 73; Méndez 2023a).

Por su parte, la función consecutiva de *pues* aparece en el discurso para introducir conclusiones que den cuenta de las deducciones realizadas por el emisor respecto al enunciado o proposición anterior o para mostrar las consecuencias de lo anteriormente expresado. Este conector tiene normalmente, por tanto, un valor deductivo:

- (2) Es interesante **pues**, que la sociedad tenga referencias de situaciones de cooperación entre comunidades o países, que se hayan saldado con un éxito o enriquecimiento (económico, cultural o social) mutuo. (Corpus CREA)

Como se aprecia en (2), el conector *pues* con función consecutiva da pie a una conclusión que puede extraerse o deducirse de la información presentada con anterioridad. Portolés (1989: 123) asigna a esta función de *pues* un valor anafórico similar al que expresan los adverbios *así* y *entonces*.

Por último, *pues* puede funcionar como un marcador estructurador de la información de tipo comentador. Aquí, la partícula tiene un carácter fático y se utiliza para introducir un comentario nuevo sobre la información anterior. Este uso fático de *pues* se describe como similar al que se hace de *o sea* (RAE 2009: 3526). De acuerdo con Portolés (2001: 53), siempre aparece en el discurso, especialmente en el oral, para añadir un comentario sobre un enunciado previo. De este marcador se ha dicho que da mayor expresividad al enunciado y que proporciona una señal al interlocutor para indicarle que la enunciación continúa (Portolés 1989; Martínez 1990; Martín Zorraquino 1991; Porroche 2002):

- (3) I: to- todo eso: bueno/ no sé y:- y yo he conocido claro/ por ejemplo todo eso del barrio Venecia// **pues** eran eras/ donde íbamos a jugar al fútbol/ (PRESEEA-Alcalá)

El marcador discursivo *pues* funciona en (3) como un elemento continuativo que introduce información nueva para comentar la anterior e indica al interlocutor que se va a proseguir con la enunciación. Se utiliza en este caso, y en muchos otros de este tipo, como una partícula expresiva que refuerza los elementos remáticos que le siguen («el barrio de Venecia era el lugar en el que jugaban a fútbol»). De ese modo el emisor destaca lo que quiere expresar respecto del elemento tematizado («la ciudad ha cambiado mucho»), «continuando el discurso que precedía al acto de topicalización o realce» (Martín Zorraquino 1991: 273).

Los estudios empíricos realizados hasta la fecha en torno a la partícula *pues* han señalado que su función comentadora es la preferente en el discurso oral en español (Martín Zorraquino 1991; Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Calvi y Mapelli 2004; Fuentes *et al.* 2016, entre otros). Su productividad ha permitido identificar para estos enlaces extraoracionales distintos valores (Portolés 1989; Martín Zorraquino 1991; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Porroche 2002; Fuentes 2009; Fuentes *et al.* 2016; Muñoz 2017) que pasamos a describir.

En primer lugar, se ha establecido para el marcador *pues* comentar un valor respondedor. Ante una pregunta formulada previamente, el marcador puede introducir una respuesta. En estos casos, el marcador *pues* tiene la finalidad de contestar al requerimiento anterior y comentarlo. Este valor de *pues* suele aparecer al principio del turno de palabra:

- (4) E: ¿a qué crees que se puede deber?/ ¿a cree-/ por qué crees que puede ser?
I: **pues** no lo sé/ eso:/// si: me fío por lo que dicen la:s tele-diarios por el Niño/ todo es por el Niño ahora (risa = 2) pero: ... no lo sé/ porque es que no ha sido solamente este año/ ya llevamos varios años/ que pasa esto (PRESEEA-Alcalá)
- (5) E: ¿y tú este barrio con respecto al resto cómo lo ves?/ es un barrio bueno un barrio ...///
I: **pues** sí es un barrio bastante tranquilo// todo de: trabajadores/// y: bueno **pues**/ la gente:// **pues** normalita/ no es muy ... (lapso = 2) vamos como todos los barrios/ prácticamente/ ¿pero tú notas diferencias con respecto a otros barrios de Alcalá? (PRESEEA-Alcalá)
- (6) E: ¿tú eres buena cocinera?/
I: **pues** no// la verdad (?) yo no me saques de sota caballo y rey/ (PRESEEA-Alcalá)

El marcador *pues* en los ejemplos anteriores actúa como una «marca de la intervención del emisor» (Martín Zorraquino 1991: 276) que introduce la respuesta a la pregunta anterior. Como ocurre siempre con la función comentadora, la información introducida tiene un valor remático. En los casos en los que *pues* introduce una respuesta a una pregunta absoluta es habitual encontrarlo junto a un adverbio de afirmación o negación *pues sí* o *pues no* como ocurre en (5) y (6).

Un segundo valor asignado al marcador comentar *pues* es el narrativo. Cuando se presenta con este valor, aparece casi siempre en el interior de las enunciaciones con secuencias narrativas. Se utiliza para mantener el hilo discursivo en el acto comunicativo, introducir la información nueva a partir de una marca expresiva y poner el foco en el emisor como «introducción de lo remático» (Martín Zorraquino 1991: 277).

- (7) I: siempre que si sale:s:/// de paseo o algo **pues** que vuelta por la plaza o por la Calle Mayor no hay/ quien te la quite (PRESEEA-Alcalá)

Como se observa en (7), el marcador *pues* aparece en el interior de la secuencia narrativa para reforzar las informaciones nuevas que se van presentando y comentando, hacer que la narración prosiga y dar expresividad al discurso. De acuerdo con Porroche (2002), en estas situaciones, *pues* permite al emisor destacar lo que desea decir respecto a uno o varios elementos tematizados, continuando la secuencia narrativa. Podría añadirse, además, que en estos casos *pues* sirve en algunos momentos para enfatizar ciertas partes de la enunciación:

- (8) I: tengo ya la costumbre de encender un cigarro sola (hm)// yo tengo vicios también ¡qué le vamos a hacer! Sí/// (todos tenemos vicios) como digo yo//**pues** ya está!/// que: bueno **pues** eso cuando salía con mis amigas íbamos a la plaza:// a comer pipa:s// y a ir cantando por la calle cosas que haces cuando tienes trece catorce años/ (PRESEEA- Alcalá)

En (8), se aprecia cómo el marcador *pues* funciona como una marca intensificadora del discurso que pone el foco en cierta información para enfatizarla y aumentar su fuerza en el discurso. Este valor narrativo de *pues*, como se indica en los trabajos de Martín Zorraquino (1991), Dorta y Domínguez (2001) y Porroche (2002), puede llegar a convertirse con frecuencia en una muletilla o un apoyo reiterativo en la enunciación, cuando aparece con mucha frecuencia en un mismo enunciado, que lleve a que la partícula pierda su significado procedimental (Dorta y Domínguez 2001: 49).

- (9) I: ¡ay! **pues** que:/ como estaba en la incubadora// **pues**:/ no se lo podía dar/ y cuando empecé a tener las subidas/ fue una noche/ con lo cual/// **pues**/ aunque i:ntentara sacarme el: .../
pues no salía nada/// y bueno **pues** se me: produjo una mastitis y- y: (PRESEEA-Alcalá)

En los casos en los que se produce un uso reiterativo de *pues* narrativo, el significado procedimental de este marcador se diluye y pasa a convertirse en una partícula continuativa de tipo comentadora, cuyo valor simplemente es el de apoyar expresivamente el enunciado (Martín Zorraquino 1991; Dorta y Domínguez 2001; Porroche 2002). Cuando *pues* aparece junto a *bueno*, como en el último caso del ejemplo (9), añade un valor recapitulativo al marcador, este se utiliza para retomar una información previa que se presenta al oyente como argumento que sustenta lo dicho por el mismo hablante (RAE 2009).

Otro valor asignado es el de iniciador. En estos casos, *pues* comentador constituye el primer elemento de una secuencia, bien sea la inicial, bien una secuencia intermedia que introduce un nuevo tópico en la

interacción. Como señala Martín Zorraquino (1991: 273), el marcador enlaza aquí la información implícita presupuesta por el emisor y que este tiene en mente en el momento de iniciar su enunciación con el enunciado que le sigue.

(10) **Pues** cuéntame qué tal va tu hermana (Corpus CREA)

En (10), el marcador *pues* se utiliza para seleccionar un nuevo tópico conversacional una vez agotado el tópico anterior y que, de este modo, el discurso pueda continuar. *Pues* marca la nueva información por comentar que ha sido seleccionada en la mente del emisor, probablemente a partir de las presuposiciones sobre otras informaciones tematizadas de la enunciación.

Por último, se ha establecido un cuarto valor para el marcador comentador *pues*, el de replicador. Aparece en la interacción para introducir una réplica o una reacción a lo anteriormente expresado. La réplica puede mostrar oposición, momento en el que adquirirá, además, un valor adversativo, o simplemente hacer una observación o comentario que refuerce dicha información o que transmita sorpresa ante lo inesperado. Con frecuencia este marcador aparece en tono exclamativo.

(11) E: como des con un sinvergüenza:

I: ¡**pues** estás arreglado!// (PRESEEA-Alcalá)

(12) E: pues yo no (sé cuántos) años los que llevan ahí en el Campo del Ángel yo digo que- yo creo que son veinti-

I: **pues** yo eché la instancia de ahí arriba y no me tocó hija

E: bueno/ *pue:s* me acuerdo yo: que tenía que pagar mi madre seiscientos y pico/ y: dijo/ «¿y cómo nos vamos a apañar?» ¡uh madre mía! si tiene (PRESEEA-Alcalá)

El marcador *pues* en (11) introduce una observación a lo expresado anteriormente por el interlocutor, haciendo un comentario valorativo de la información previa. Por su parte, en (12), se aprecia además un valor adversativo en el comentario introducido por *pues*. En todos los valores de *pues* que acabamos de exponer, como se ha dicho, se aprecia la función comentadora del marcador, ya sea favoreciendo la introducción de información nueva en forma de respuesta o réplica, introduciendo una nueva secuencia informativa al inicio de la interacción o tras un cambio de tema, o como un elemento continuativo en una secuencia narrativa.

Este trabajo tiene como objetivo analizar el marcador discursivo *pues* en su función comentadora con valor narrativo por ser, como se

verá, la función y el valor más frecuentes en los discursos orales analizados. Concretamente, nos centramos en el análisis de las pausas y silencios que aparecen junto al marcador para determinar su funcionamiento y su implicación en la realización del marcador. Para lograrlo, hemos partido del análisis de los 952 casos en los que se ha registrado el marcador *pues* comentador con alguno de sus valores en el corpus PRESEEA-Alcalá. Posteriormente, nos hemos centrado en los 788 en los que *pues* comentador tiene el valor narrativo y, muy particularmente, de las 429 realizaciones en las que *pues* comentador narrativo va acompañado de pausa o silencio.

2. El estudio del paralingüaje en torno a *pues*

La prosodia es el aspecto suprasegmental que más interés ha suscitado en torno a los marcadores discursivos en las últimas décadas (Fuentes 1993; Poblete 1997; Martín Zorraquino y Portolés 1999; Portolés 2001; Cepeda 2001; Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Martínez y Domínguez 2005; Pereira 2011; Hidalgo 2010, 2015, 2017; Martínez Hernández 2015; Penas 2022, entre otros). A partir de estas marcas fónicas, se ha determinado que existen límites fonológicos entre las unidades discursivas, sus funciones y sus valores. La entonación ha sido el fenómeno más analizado y se estima que permite establecer contornos melódicos específicos para algunos marcadores (Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Pereira 2011; Hidalgo 2015). Aunque en menor medida, las pausas y silencios también han sido incluidos en estos estudios con el fin de trazar fronteras prosódicas significativas más claras entre el marcador y la enunciación precedente y posterior (Serrano 1997; Briz 1998; Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Hidalgo 2010, 2015, 2017; Martínez Hernández 2015).

La mayor parte de estos trabajos considera que existe un «aire de familia prosódico» (Martín Butragueño 2003: 395) entre los marcadores discursivos. También concluyen que varias de las funciones de los marcadores estudiados presentan fronteras prosódicas, con la enunciación precedente o consecuente, inherentes a la función que las diferencian de otras funciones y dan al hablante los indicios necesarios para realizar las inferencias que lleven a su correcta interpretación (Briz 1998; Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Hidalgo 2015, 2017; Martínez Hernández 2015; Méndez 2023a). De este modo, los elementos entonativos y paraverbales, como las pausas y los silencios, pasan a considerarse marcas imprescindibles en la producción de ciertos marcadores, pues inciden de manera determinante en el significado procedimental de estas partículas y son imprescindibles para su interpretación (Martín Zorraquino 1998; Pereira 2011; Méndez

2023a). De acuerdo con Martín Zorraquino y Portolés (1999), los signos suprasegmentales, como las pausas, son estímulos pertinentes, ya que no pasan desapercibidos por el oyente, quien les adjudica un significado pragmático concreto que coincide con el significado procedimental atribuido al marcador. Por esa razón, el estudio fonopragmático o pragmaprosódico (Padilla 2004, 2020) de los marcadores es fundamental para conocer sus funciones y valores, sobre todo en aquellos casos en los que el uso de algunos elementos suprasegmentales es tan fijo y convencional como el que pueda poseer cualquier otro fenómeno discursivo (Martín Zorraquino 1998; Martín Zorraquino y Montolío 1998; Cantero 2002; Pereira 2011; Méndez 2013, 2014, 2015, 2016, 2023a, 2023b, en prensa).

El marcador discursivo *pues* ha sido descrito desde un punto de vista prosódico en varios estudios (Portolés 2001; Dorta y Domínguez 2001; Martín Butragueño 2003; Méndez 2023a). Portolés (2001: 53) realizó el primer acercamiento prosódico al marcador a partir del cual se pudo determinar que esta partícula no tiene frontera prosódica posterior, pero que en algunas situaciones *pues* presenta frontera anterior mediante una pausa. Dorta y Domínguez (2001), en línea con lo propuesto por Portolés, establecieron una frontera prosódica previa en *pues* comentador, al que las autoras llaman *pues* organizativo, que lo separa del discurso precedente. La frontera se estableció mediante pausa, con una duración media de 0,431 s, cuando el marcador aparece en interior de turno. Martín Butragueño (2003) también examinó la prosodia del marcador *pues* en hablantes de ciudad de México. El autor concluye que la inmensa mayoría de los ejemplos estudiados muestra linde prosódica previa al marcador *pues* en su función comentadora, con un silencio promedio de 1,139 s y casi todos carecen de límite melódico posterior, aunque hay casos en los que esta función también presenta una pausa pospuesta.

Por tanto, los estudios prosódicos sobre el marcador *pues* comentador sugieren que los signos prosódicos caracterizan y delimitan al marcador. Sin embargo, todavía se desconoce si la presencia de estas marcas junto al marcador es estable y puede sistematizarse. Para saberlo, es necesario realizar investigaciones más amplias basadas en estudios corpus orales y escritos extensos. Por esa razón, presentamos a continuación un análisis del marcador *pues* comentador narrativo que nos permita ahondar en el conocimiento actual sobre esta partícula, ver la incidencia de las pausas y silencios que aparecen junto al marcador y determinar el comportamiento de dichos signos paralingüísticos. Todo ello con la finalidad de conocer mejor la función, entender más claramente algunas de las señales que ayudan a los hablantes a interpretarla; y desentrañar parte de sus características prosódicas que podrían diferenciarla de otras funciones.

3. Metodología

3.1. Selección de la muestra

Para realizar el estudio se ha partido de las 788 ocurrencias en las que aparece el marcador discursivo *pues* en su función comentador con valor narrativo en las 18 entrevistas semidirigidas de nivel de instrucción bajo que componen el corpus PRESEEA-Alcalá (Moreno *et al.* 2007). La muestra analizada se presenta estratificada por sexo (mujeres y hombres) y edad (1.er grupo de edad de entre 18 y 34 años, 2.º grupo de edad de entre 34 y 55 años y 3.er grupo de edad mayores de 55 años). Se ha optado por analizar el sociolecto bajo por ser el que, según Serrano (1997), mayores frecuencias de *pues* comentador registra en el discurso oral. No obstante, será necesario completar esta investigación con el análisis de los niveles formativos medio y alto para comprobar si en el corpus PRESEEA ocurre lo mismo. La autora, en línea con Dorta y Domínguez (2001), indicó además que son las mujeres y la generación adulta y la de mayor edad las que recurren en mayor medida al marcador. Estas cuestiones deberán ser comprobadas igualmente en futuros estudios.

Siguiendo la metodología diseñada para el proyecto PRESEEA, cada entrevista dura alrededor de 45 minutos. Se introduce un número fijo de módulos temáticos en todas las entrevistas, en las que se tratan temas como el lugar donde vive el informante, la familia y la amistad, las costumbres, las situaciones de riesgo en las que se ha visto envuelto el informante, etc. Como grupo de control, se ha utilizado el Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca (COJEM) (Méndez 2015), constituido por 20 horas de conversaciones coloquiales, mantenidas entre 10 hablantes jóvenes universitarios mallorquines (5 mujeres y 5 hombres) muy amigos entre sí. Concretamente, el corpus se compone de 7 conversaciones espontáneas de casi 3 horas cada una, recogidas en lugares muy frecuentados por los informantes (cafeterías, domicilios particulares, vehículos, playas...) a partir de las técnicas de grabación secreta y observación participante.

En el análisis prosódico que acompaña al marcador, se han tenido en cuenta únicamente las pausas y silencios que aparecen junto al marcador. Estos signos se entienden aquí como las ausencias de sonido con valor comunicativo que se producen en la interacción (Poyatos 1994, 2018; Méndez 2013, 2014, 2016, 2023b). La representación de estos elementos en el corpus PRESEEA se realiza de la siguiente manera: / pausa breve (menos de 0.5 s); // pausa media (entre 0.5 s y 0.99 s); /// silencio (entre 1 y 2 s); y (lapso + duración) para los silencios de más de 2 s.

Para establecer la posible frontera prosódica significativa entre el marcador y la enunciación anterior y posterior, seguimos la propuesta de Dorta y Domínguez (2001: 47), a partir de la cual esta frontera puede estar indicada por la presencia de pausas fijas. Para saberlo, nos hemos centrado en los porcentajes que superen el 50 %, al igual que hacen las autoras, y además hemos aplicado las pruebas de significación estadística chi-cuadrado (χ^2) y valor de p mediante el programa SPSS v.28. Como se ha dicho, no se ha realizado en la presente investigación un estudio prosódico más allá de las pausas y silencios, por lo que no se podrá establecer si dicha frontera, además de por las pausas, está determinada por la curva entonativa. Será, pues, necesario retomar este análisis en el futuro para terminar de completar el esquema que permita establecer las fronteras prosódicas completas del marcador.

3.2. *Tipología discursiva: la secuencia narrativa*

Para la investigación, se ha recurrido al análisis de un total de 788 de casos de *pues*, registrados en secuencias narrativas del corpus PRESEEA-Alcalá (Moreno *et al.* 2007). Las narraciones, como es sabido, constituyen una de las formas de expresión más frecuente en el discurso oral (Guerrero 2014). Con frecuencia, se utilizan para expresar experiencias vivenciales, tanto personales como ajenas, en un tiempo que transcurre. Dichas narraciones tienen, según Bassols y Torrent (2003), un actor estable a lo largo de la secuencia narrativa que se va transformando a medida que se presentan los acontecimientos y estos se van complicando y orientando hacia un final. La evaluación o sentido crítico de la narración no siempre se hace explícita, pero es la que impulsa el inicio de la narración, justifica su presencia y le da sentido en el discurso. En el caso de las narraciones de experiencia personal, las más frecuentes en PRESEEA, nos encontramos ante relatos o historias orales incompletas, selectivas y contadas desde una posición ventajosa en las que el emisor elige las acciones, personas y perspectiva desde la cual exponer su narración (Labov 2004; Camargo 2010; Guerrero 2017).

Como explica Guerrero (2014), se han establecido ciertas propiedades morfosintácticas y discursivas en las narraciones que les otorgan un carácter discursivo particular. Predominan, por ejemplo, en este tipo de secuencias el uso de tiempos de pretérito combinados con el presente histórico para relatar los hechos; el manejo de la primera o la tercera persona, dependiendo del protagonista del relato; la abundancia de marcadores discursivos principalmente de tipo temporal, causal y consecutivo, aunque no exclusivamente; el discurso referido; y los diálogos reconstruidos. Estas propiedades pueden influir sobre el resto de los elementos discursivos que aparecen en la interacción. El estudio de este tipo de secuencias en el corpus PRESEEA no es novedoso. Las narraciones presentes en el corpus se han utilizado para explicar, entre

otras cosas, el uso de marcadores como *entonces*, *así* o *de repente*; así como para analizar otros recursos discursivos como los diminutivos, los reguladores no verbales de inicio y cierre, la atenuación, los clíticos, el voseo pronominal, etc. (Borzi 2013; Guerrero y González 2017; Guerrero 2018; González 2019; González, Arriagada y Guerrero 2019).

4. Análisis y discusión

El primer dato reseñable del análisis en el corpus PRESEEA-Alcalá es la alta frecuencia de uso del marcador discursivo *pues* comentador con valor narrativo. Aparece con este valor en un total de 788 casos entre las 952 ocurrencias de *pues* registradas en el corpus. Si lo comparamos con otros valores de la función, el de réplica (78 casos) y el de respuesta (86 casos), también registrados en PRESEEA-Alcalá, se aprecia que el valor narrativo predomina claramente en la función. Este dato es muy similar al observado en el corpus de control COJEM, donde se han registrado 476 realizadores del marcador con esta función y valor, claramente por encima del resto de valores.

No se han localizado en las muestras casos de *pues* con valor iniciador ni tampoco con las funciones causal o consecutiva, hecho que asociamos al tipo de muestras, entrevistas semidirigidas en las que el informante se limita a responder, y al registro altamente informal registrado en los discursos. Así pues, los informantes del corpus utilizan el marcador *pues* principalmente durante sus secuencias narrativas para introducir informaciones nuevas, comentar o matizar la enunciación previa y para indicar que su relato continúa. Este valor se da especialmente en los momentos en los que se recuerdan experiencias pasadas, en las que coincide una secuencia verbal de cláusulas que incluyen el marcador con la secuencia de eventos acaecidos (Labov 1972; Camargo 2004; Guerrero 2020).

En algunos casos, se produce una concentración de marcadores del tipo *pues* en este tipo de secuencias narrativas. Este fenómeno coincide con el ya expresado por Martín Zorraquino (1991), Dorta y Domínguez (2001) y Porroche (2002) en sus estudios. Las autoras asignan a *pues* en estos casos un valor adicional como muletilla discursiva, muy similar también al valor asignado a *nada* por Azofra y Enghels (2022). De acuerdo con nuestros datos, *pues* muletilla se da en el corpus analizado principalmente en momentos en los que el discurso cobra una mayor expresividad y se cuentan hechos emotivos (véase el ejemplo 9). Lo más habitual es que tanto *pues* narrativo como *pues* narrativo muletilla se encuentren en interior de turno (98,3 %, con 775/788 casos), como ya vieron Dorta y Domínguez (2001), aunque no se localiza exclusivamente en esta posición y lo podemos encontrar también en inicio

de turno en cerca del 1 % de los casos, especialmente, cuando el turno anterior del hablante ya formaba parte de la narración y entre la secuencia narrativa se introduce un turno de apoyo (Cestero 2000) por parte del interlocutor para mostrar seguimiento y acuerdo, como se aprecia en (13):

- (13) I: bueno en todos los cumpleaños por la parte de mi casa nos juntamos un mogollón porque://so- somos ya casados cinco con:/ dos niñas ¿nos juntamos en mi casa con cuatro!
 E: sí sí
 I: **pues** nos juntamos **pues** eso de veinticuatro a veinticinco **pues** te estoy hablando/ entre tantas familias **pues** cada-/ cada:/// mes hay un par de cumpleaños entonces nos seguimos juntando toda la familia (PRESEEA-Alcalá)

El segundo dato más destacable del estudio es que aparecen pausas o silencios en el 55,1 % de los casos de *pues* con valor narrativo (429/788 casos). Esta relación entre las pausas y los silencios con el marcador *pues* narrativo es estadísticamente significativa ($\chi^2 = 3,97$; $p = 0,0463$). Este dato coincide una vez más con el observado en el corpus de control COJEM, donde el 52,1 % de los casos de la realización del marcador comentador va acompañada de un signo paralingüístico. En más de la mitad de los casos en los que *pues* narrativo va acompañado de pausa en el corpus PRESEEA-Alcalá, esta suele aparecer antepuesta al marcador (58,5 %, 251/788 casos). También aparece pospuesta en el 23,8 % de las ocurrencias (102/788 casos) o delimitando al marcador en el 17,7 % de las ocasiones (76/788 casos), fenómeno al que denominamos *pausas circundantes* (Méndez 2023a). Las pruebas estadísticas igualmente revelan que existe una relación significativa entre el valor narrativo y la posición de la pausa ($\chi^2 = 57,946$; $p = 0,001$).

La duración media de las pausas que aparecen junto a *pues* narrativo es de 0,54 s, lo que equivale a una pausa media en español. Las pausas más breves aparecen sobre todo pospuestas (78 de 228/788 casos), si bien no son exclusivas de esa posición y también es posible encontrar pausas antepuestas o circundantes breves. Las pausas medias, por su parte, abundan en los momentos en los que estas anteceden (90 de 168 casos) o enmarcan al marcador (46 de 168 casos). Los silencios, de entre 1 y 2 segundos, son poco frecuentes y aparecen principalmente antepuestos al marcador (29 de 31 casos) con una duración media de 1,2 s. No es tan frecuente encontrarlos en posición pospuesta (3 de 31 casos y 1,1 s) o circundante (1 de 31 y 1,1 s). De lo anterior, se deduce que las pausas son más largas cuando aparecen antepuestas y estas reducen su duración en posición pospuesta. La relación entre la posición de las

pausas y su duración también tiene carácter significativo ($\chi^2 = 8,54$; $p = 0,014$).

Siguiendo la propuesta de Dorta y Domínguez (2001), se establece frontera prosódica significativa en aquellos casos en los que existe una frecuencia superior al 50 % en las pausas que acompañan a un marcador. A partir de lo visto hasta aquí, y tras haber reforzado este planteamiento con pruebas de significación estadística, consideramos que el marcador *pues* narrativo presenta una frontera prosódica, mediante pausa, anterior al marcador, cuya finalidad es separar prosódicamente la enunciación previa de la información introducida por la partícula. Asimismo, puede concluirse que las pausas tienen un peso importante en el uso del marcador en secuencias narrativas. La pausa, cuando aparece antepuesta al marcador, funciona como frontera prosódica que separa la información previa de la introducida por el marcador. Las pausas, además, también aparecen en posición pospuesta. En estos casos, suelen ser más breves ya que no hay intención de separar el marcador de la información que introduce, sino simplemente reflexionar respecto al mensaje que se va a presentar a continuación.

Por último, se ha identificado en este trabajo un fenómeno frecuente en las pausas que aparecen junto a marcador *pues* comentador que, paradójicamente, no ha sido tratado anteriormente. Nos referimos al caso de las *pausas circundantes*, aquellas que rodean al marcador. De acuerdo con lo ya anticipado en Méndez (2023a), este tipo de pausas se utilizan principalmente para intensificar el marcador, remarcarlo y destacarlo del resto del discurso. En los casos en los que aparecen estas pausas, los marcadores cobran un mayor protagonismo y generan más impacto en los hablantes. Las pausas de este tipo presentan comportamientos diferentes, lo más habitual es que la pausa que precede al marcador sea más larga y la que le sigue algo más breve, como se aprecia en (14), lo cual coincide con la tendencia observada en este trabajo en el caso de las pausas antepuestas y pospuestas.

- (14) E: ¿qué te pasó en el pecho? (risa = 2)
 I: ¡ay! pues que:/ como estaba en la incubadora// **pues**:/ no se lo podía dar/ y cuando empecé a tener las subidas/ fue una noche/ con lo cual/// **pues**/ aunque i:ntentara sacarme el: .../
 pues no salía nada/// y bueno pues se me: produjo una mastitis y- y:
 E: ¡hm:!(PRESEEA-Alcalá)

Pero también es posible encontrar el fenómeno contrario y que de una pausa más breve previa se pase a una pausa más larga que siga al marcador, como en (15). En estos casos, lo que ocurre normalmente es que se produce un cambio en el relato o ruptura del hilo argumental,

bien porque el emisor quiere añadir alguna matización o especificación a su historia que le hace cortar con la narración tal y como la estaba relatando, bien porque se produce un error estructural de coordinación en el discurso, motivado por una interrupción, un solapamiento o por un fenómeno similar.

- (15) E: ¿no has tenido nunca un accidente ni nada?///
 I: sí he tenido uno pero vamos que no: ...///
 E: cuéntame alguno que hayas tenido (lapso = 2) algo que te haya pasado
 I: de lo que peor que lo he pasado/ **pues**///
 además íbamos entre familia/ el uno que si: en ámbar que si me salto el semáforo/ que si ¡ah! pues se lo va a pasar y «¡ponc!»// nos chocamos/ lo veíamos///
 que nos dábamos/ pero éramos sa-so-// niños///
 y: bueno pues (e:)/ (e:) para-/ para sujetarle: a él (?) pero me hice daño///
 pero vamos/ o sea/ (m:) mi primo que iba llevando el coche dijo «agarraros que nos damos» o sea/ es que no: había: otra///
 pero vamos que tampoco no- no han sido accidentes de:- un susto tremendo (PRESEEA-Alcalá)

Por último, puede ocurrir que la pausa circundante esté equilibrada en los dos segmentos, previo y posterior al marcador, y que estas sean breves, medias y largas como se ve en (16). En esos casos, dependiendo de la duración de la pausa, se observará un mayor o menor énfasis en el marcador.

- (16) I: sí/ ese ratito// me quito de subir cuatro pisos que ya es mucho (risa = todos)// y: bueno pues luego:///
 vuelvo a por ella///
 llegamos a casa:/ que hay que leer///
 el cuento que les mandan todos los días que leer o sea que leer una ducha:/ **pues**/ luego sales un poquito///
 esperamos a su padre en la calle para que juegue un poco y salte///
 tomamos algo///
 y a las nueve a casa a cenar (lapso = 2) y ese es mi día normal/ un día normal (PRESEEA-Alcalá)

5. Conclusiones

La investigación presentada en las páginas anteriores ha permitido conocer el papel que tienen las pausas y silencios que aparecen junto al marcador discursivo comentador *pues* con valor narrativo. A partir del análisis de las 788 ocurrencias del marcador con esta función y valor en el corpus PRESEEA-Alcalá, se ha determinado, en primer lugar, que las pausas tienen una presencia habitual (55,1 % de los casos) en el uso

que se hace del marcador en discursos orales. También se ha reforzado la idea, ya evidenciada por Dorta y Domínguez (2001) y Martín Butragueño (2003) en muestras de Salamanca y Ciudad de México respectivamente, de que existe una frontera prosódica significativa previa al marcador realizada mediante pausa media. Dicha frontera se utiliza para separar la información previa de la que introducirá el marcador. Asimismo, se ha demostrado en las muestras que *pues* comentador narrativo también puede ir acompañado de pausa posterior, normalmente breve, o, en menor medida, de *pausa circundante* (Méndez 2023a) cuando se quiere enfatizar el marcador y captar la atención del oyente o destinatario de la emisión. Cuando se recurre a la *pausa circundante*, observamos que la duración de la primera pausa es media o larga y que la segunda suele ser breve, siguiendo la tendencia observada en las pausas simples donde, como se ha comentado, la pausa es media en la parte inicial y breve cuando va pospuesta. También es posible encontrar un uso reiterado del marcador comentador *pues* en las narraciones del corpus analizado. En estos casos, el marcador pierde parte de su significado procedimental y pasa a ejercer de simple muletilla o apoyo reiterativo en la enunciación como ocurre con otras partículas (Dorta y Domínguez 2001; Méndez 2023a).

En futuros estudios, será necesario analizar otros aspectos prosódicos en torno al marcador *pues* que permitan terminar de definir su frontera prosódica. Igualmente, será fundamental presentar estudios más amplios que incluyan otros marcadores para establecer nuevas relaciones entre la prosodia y los recursos discursivos. Por último, será imprescindible revisar la posible influencia de las variables diatópica, diafásica y diastrática en la producción de este marcador en conjunción con el paralenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Menéndez, Alfredo (1990), «Funciones y valores de *pues* en español», en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística: XX Aniversario*, vol. I, Madrid, Gredos: 307-317.
- Azofra, María Elena, y Retana Enghels (2022), «La polifuncionalidad del marcador conversacional *nada*: metadiscurso e intersubjetividad», en Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga, María Elena Azofra Sierra y Rosario González Pérez (eds.): *La configuración histórica del discurso: nuevas perspectivas en los procesos de gramaticalización, lexicalización y pragmaticalización*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert: 13-46.

- Bassols, Margarida, y Ana Torrent (2003), *Modelos textuales*, Barcelona, Eumo-Octaedro.
- Borzi, Claudia (2013), «El uso de *entonces/así que* en contexto narrativo sobre datos del PRESEEA-Buenos Aires», *ELUA*, 27: 61-87.
- Briz Gómez, Antonio (1998), *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel.
- Calvi, Maria Vittoria, y Giovanna Mapelli (2004), «Los marcadores *bueno, pues, en fin*, en los diccionarios de español e italiano», *Artifara*, 4: 52-63.
- Camargo Fernández, Laura (2004), *La representación del discurso en la narración oral conversacional: estudio sociopragmático*, Madrid, Universidad de Alcalá.
- Camargo Fernández, Laura, (2010), «Dialogues within oral narratives: functions and forms», en Dale Koike y Lidia Rodríguez-Alfano (eds.): *Dialogue in Spanish: studies in functions and contexts*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins Publishing Company: 31-54.
- Cantero, Francisco José (2002), *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona, Edicions Universitat Barcelona.
- Cepeda, Gladys (2001), «Modo, modalidad, entonación y actos de habla en una entrevista», *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 39, 49-60.
- Cestero Mancera, Ana María (2000), *Los turnos de apoyo en la conversación*, Cádiz, Universidad de Cádiz.
- Dorta, Josefa y Noemí Domínguez (2001), «Polifuncionalidad discursiva y comportamiento prosódico prototípico del marcador *pues*», *Español Actual*, 75: 45-54.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (1993), «Desde luego, por supuesto, naturalmente», en *Sociolingüística Andaluza* 9, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla: 127-160.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2009), *Diccionario de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina, María Elena Placencia y María Palma-Fahey (2016), «Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker *pues* in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain)», *Journal of Pragmatics*, 97: 74-92.

- Guerrero González, Silvana (2014), *Variación discursiva en narraciones de experiencia personal en el español hablado en Santiago de Chile*, Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Guerrero González, Silvana (2017), «Narración individual versus narración conversacional: un puente entre el variacionismo y la interacción», *Onomázein*, 38: 58-87.
- Guerrero González, Silvana (2018), «Los reguladores no verbales de inicio y de cierre en secuencias estructurales de narraciones conversacionales: un estudio sociopragmático», *Normas*, 8 (1): 184-200.
- Guerrero González, Silvana (2020), «La evaluación en narrativas orales de experiencia personal: esbozo clasificatorio», *Verba*, 47: 309-327.
- Guerrero, Silvana y Javier González (2017), «El empleo de *de repente* como introductor de la complicación en narraciones de experiencia personal de hablantes de Santiago de Chile», *Lexis*, 41 (1): 45-81.
- González Riffo, Javier (2019), «Diminutivos atenuadores en narraciones de experiencia personal de hablantes de Santiago de Chile: ¿fenómeno variable?», *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 6 (1): 1-31.
- González, Javier, Arriaga, Silvana y Silvana Guerrero (2019), «Redundancia de clíticos y voseo pronominal en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile: apreciaciones sobre su distribución sociolingüística», *Lenguaje*, 47 (1): 1-27.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2010), «Los marcadores y su significante: en torno a la interfaz marcadores-prosodia», en Óscar Loureda y Esperanza Acín (eds.), *La investigación sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros: 61-92.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2015), «Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des)cortesés en los marcadores conversacionales», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62: 76-104.
- Hidalgo Navarro, Antonio (2017), «Marcadores discursivos y prosodia: parámetros acústicos y especialización funcional de partículas atenuantes en español», *Verba*, 44: 35-70.
- Labov, William (1972), *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.

- Labov, William, (2004), «Ordinary events», en Carmen Fought (ed.): *Sociolinguistic variation: critical reflections*, Oxford, Oxford University Press: 31-43.
- Martín Butragueño, Pedro (2003), «Hacia una descripción prosódica de los marcadores discursivos. Datos del español de México». En Esther Herrera y Pedro Martín Butragueño (eds.), *La tonía: dimensiones fonéticas y fonológicas*, México, El Colegio de México: 375-402.
- Martín Zorraquino, María Antonia (1991), «Elementos de cohesión en el habla de Zaragoza», en José María Enguita Utrilla (ed.), *I curso de geografía lingüística de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico: 254-286.
- Martín Zorraquino, María Antonia (1998), «Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical», en María Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío (eds.), *Los marcadores del discurso, teoría y análisis*, Madrid, Arco/Libros: 19-53.
- Martín Zorraquino, María Antonia y Estrella Montolío Durán (eds.) (1998), *Los marcadores del discurso: teoría y análisis*, Madrid, Arco/Libros.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro (1999), «Los marcadores del discurso», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa: 4051-4213.
- Martínez Hernández, Diana (2015), «La importancia del factor prosódico en el estudio de los marcadores del discurso: algunos problemas de su análisis acústico-melódico», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62: 105-124.
- Martínez, Hernán y Carmen Luisa Domínguez (2005), «Análisis prosódico de algunos marcadores discursivos en el habla de Mérida, Venezuela», *Lingüística Española Actual*, 28 (2): 247-264.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2013), «El silencio en la conversación española. Reflexiones teórico-metodológicas», *Estudios Interlingüísticos*, 1: 67-86.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2014), *Los actos silenciosos en la conversación en español: estudio pragmático y sociolingüístico*, Palma, Universitat de les Illes Balears.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2015), «Corpus Oral Juvenil del Español de Mallorca (COJEM)», *LinRed*, 13: 1-186.

- Méndez Guerrero, Beatriz (2016), «Funciones comunicativas del silencio: variación social y cultural», *LinRed*, 13: 1-22.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2023a), «Relaciones entre los signos paralingüísticos y los marcadores discursivos: el caso de *pues* en el discurso oral», *Oralia*, Anejo 7: 91-118.
- Méndez Guerrero, Beatriz (2023b): «El silencio en la oralidad», en Fernando López Fernández (ed.), *Lingüística de la ausencia*, Berlín, Peter Lang: 173-195.
- Méndez Guerrero, Beatriz (en prensa), «Una visión pragmática del silencio en el español actual», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*.
- Moreno Fernández, Francisco, Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García (2007), *La lengua hablada en Alcalá de Henares: Corpus PRESEEA-ALCALÁ. Nivel de instrucción bajo*, Alcalá de Henares, Editorial Universidad de Alcalá.
- Muñoz Medrano, María Cándida (2017), «Análisis descriptivo de los valores del marcador discursivo *pues* en el registro coloquial: aportación de los repertorios lexicográficos», *AnMal Electrónica*, 42: 157-178.
- Padilla, Xosé (2004), «El tono irónico: estudio fonopragmático», *Español Actual*, 81: 85-98.
- Padilla, Xosé (2020), «Las emociones en la conversación coloquial: una aproximación pragmaprosódica», *Panel Simposio SEL*.
- Penas Ibáñez, M.^a Azucena (2022), «Comunicación no verbal y somatismos fraseológicos de base emocional», *Anuario de Estudios Filológicos*, 45: 211-235.
- Pereira, Daniel (2011), «Análisis acústico de los marcadores discursivos *a ver, bueno, claro, vale, ¿cómo?* y *ya*», *Onomázein*, 24: 85-100.
- Poblete, María Teresa (1997), «Los marcadores discursivo-conversacionales en la construcción del texto oral», *Onomázein*, 2: 67-81.
- Porroche Ballesteros, Margarita (2002), «Las llamadas conjunciones como elementos de conexión en el español conversacional: *pues/ pero*», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 9: 35-54.
- Portolés Lázaro, José (1989), «El conector argumentativo *pues*», *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 8: 117-133.
- Portolés Lázaro, José (2001), *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.

Real Academia Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.

Serrano Montesinos, María José (2011), «Marcadores discursivos en español: acerca de la verdad y pues», *Boletín de Filología de la Universidad de Chile*, 36: 265-286.